

## Introducción: Un paseo por el frente republicano de Zigoitia

Esta ruta recorre una pequeña parte del frente republicano de la Guerra Civil en Euskadi (1936-1937). El sendero, a través de prados, pinares y hayedos, sigue más o menos los límites de la cuenca hidrográfica del río Santa Engracia, poco más que un arroyo, aunque enclavado en el Parque Natural del Gorbeia, el pulmón central de la Comunidad Autónoma Vasca. Hay que decir desde un principio que el valor paisajístico de esta ruta va más allá del patrimonio medioambiental del lugar, en la medida en que nos da algunas claves para la comprensión de proceso histórico reciente y traumático como el de la guerra.

Al principio de la sublevación militar, en el verano de 1936, Vitoria quedó en manos de los alzados, mientras que Bilbao se mantuvo leal a la legalidad republicana. A los pocos días del golpe, un nutrido grupo de guardias civiles, guardias de asalto (policía republicana) y voluntariado miliciano formaron una columna que salió de Bilbao con el objetivo de acabar con la rebelión en Álava. Sin embargo, tras unos movimientos un tanto confusos, esta columna se acuarteló en dos pueblos bizkaitarras de frontera, en Ubidea y en Otxandio.

Esta parte que recorreremos del frente republicano se corresponde con el conocido como "Sector de Ubidea", un sector defensivo en primera línea del frente.

En los primeros meses de la guerra, reinó una gran confusión en los frentes que, de hecho, no estaban plenamente estabilizados. Tanto es así que Sabin Apraiz, combatiente nacionalista vasco, definió esta primera etapa del conflicto como una "peligrosa pugna deportiva". Algo así como un conflicto de baja intensidad, con pequeñas escaramuzas en diferentes rincones del frente alavés.

A pesar de ello, ambos bandos fueron reorganizándose y en otoño de 1936 el conflicto se fue convirtiendo en una guerra a gran escala. Como ejemplo de ello, el 30 de noviembre, el recién constituido Ejército Vasco lanzó una gran ofensiva en esta zona: la conocida como "Batalla de Villarreal". El Estado Mayor y el Gobierno Vasco del lehendakari Aguirre se fijaron un objetivo doble con esta gran maniobra que movilizaba a miles de combatientes. Por un lado, se trataba de lanzar una ofensiva con la que distraer tropas del Ejército de Franco que en ese momento estaba asediando Madrid, la capital de la República. Y por otro lado, la ofensiva buscaba tomar rápidamente Vitoria para así avanzar hasta Miranda de Ebro, el principal nudo ferroviario de las fuerzas sublevadas en el Norte.

El nombre de "Batalla de Villarreal" hace referencia al principal escollo que encontró el Ejército Vasco en su ataque. Y es que, el pueblo de Villarreal de Álava (actualmente Legutio) estaba en manos de una guarnición franquista que hizo frente a múltiples ataques. La villa de origen medieval nunca fue tomada por las fuerzas republicanas y éstas sufrieron un terrible goteo de bajas.

Aunque, por otra parte, esta gran batalla tuvo otros frentes. Y en ese sentido, Zigoitia fue un escenario de importantes combates. Montes como Oketa, Eribegana o Saimendi y pueblos como Murua, Acosta/Okoizta y Zestafe se convirtieron en espacios de muerte y destrucción dentro de la lógica cruenta de la guerra total.

Cada escueto avance republicano se saldaba con una terrible cuota de bajas, hasta que finalmente, Franco echó mano de tropas coloniales –los célebres "moros" en el imaginario popular– y éstas realizaron un contundente contraataque que produjo una gran retirada republicana. Así, a finales de diciembre de 1936, la batalla llegó a su fin, con más de 4000 bajas y unos 1000 muertos, sin que el resultado pasase de ser un empate a nivel de terreno.

Esta comarca quedó profundamente marcada por aquellos acontecimientos. Algunas marcas son aún visibles: iglesias destruidas, agujeros de bala en campanas, cráteres producidos por bombardeos de artillería y aviación, trincheras por todas partes y, lo que sigue siendo aún más trágico, cientos de cuerpos desaparecidos. En los últimos años, la labor de exhumaciones de fosas comunes emprendida por la Sociedad de Ciencias Aranzadi intenta contribuir en la búsqueda, identificación y dignificación de estas personas. Y es que, en materia de estudios por la paz y por los Derechos Humanos, aún queda mucho trabajo por hacer.

En esta ruta conoceremos cómo era aquel frente de vanguardia que consiguió hacer frente al franquismo durante varios meses.

JOSU SANTAMARINA OTAOLA. RUTAS DE MEMORIA HISTÓRICA EN ZIGOITIA

(07/02/2019) FRENTE REPUBLICANO (1936-1937)